



### 3. Movilidad social e intervenciones tempranas<sup>1</sup>

La movilidad social, en general, se refiere a los cambios que los individuos experimentan en su condición socioeconómica. En particular, se entiende que a mayor asociación entre orígenes y destinos, la movilidad social es menor; y por lo tanto, la desigualdad de oportunidades es mayor. En resumen, este concepto refleja la aspiración básica de una sociedad en la cual los méritos personales, y no las características físicas o socioeconómicas de origen de los individuos, determinan sus posibilidades de éxito.

Una sociedad que enfrenta baja movilidad social y desigualdad de ingreso, corta casi de tajo las posibilidades de desarrollo económico de sus integrantes en el futuro. Hertz *et al.* (2007) muestran que Latinoamérica, sistemáticamente, ha sido la región más inmóvil del planeta.<sup>2</sup> Lo anterior desilusiona si se considera que de igual forma y en términos de ingreso, Latinoamérica es la región más desigual del planeta.<sup>3</sup>

México no se encuentra exento de dicha caracterización. Como lo muestran los resultados del “Informe de Movilidad Social en México 2013: Imagina tu Futuro”, publicado recientemente por el Centro de Estudios Espinosa Yglesias (CEEY), el país se caracteriza por la concentración de la baja movilidad social en los extremos de la distribución socioeconómica donde, además, el extremo inferior está compuesto por población que vive en pobreza extrema.<sup>4</sup> De hecho, México experimenta pobreza más allá del extremo inferior de la distribución. Según los resultados del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), en 2012, 45.5% de la población del país vivía en dicha condición.<sup>5</sup> Aunado a lo anterior, México es un país altamente desigual en lo que a realización socioeconómica se refiere. De acuerdo con datos de la OCDE (2011), México es el segundo

## Autores:

**Raymundo M. Campos-Vázquez, *El Colegio de México***  
**Cristóbal Domínguez Flores, *El Colegio de México***  
**Roberto Vélez Grajales, *Centro de Estudios Espinosa Yglesias***

## 3.1. INTRODUCCIÓN

**P**ara cualquier individuo preocupado por la justicia social, la eficiencia económica y la cohesión social, la movilidad social es uno de los temas más importantes a los que ha de abocarse para la discusión sobre el desarrollo social. En ese sentido, en el presente capítulo se argumenta que el diseño e instrumentación de intervenciones tempranas adecuadas, puede convertirse en el primer motor de la movilidad social, ya que permitirá a las generaciones futuras desempeñarse de la manera más productiva posible.

<sup>2</sup> El estudio compara la correlación entre los grados de educación de padres e hijos como una medida de la “inmovilidad” en los países. Aunque México no está incluido en su estudio, sus patrones de movilidad social y desigualdad son similares a los observados en otros países en Latinoamérica, como se verá más adelante.

<sup>3</sup> Según el *Informe Regional sobre Desarrollo Humano para América Latina y el Caribe 2010* preparado por el PNUD.

<sup>4</sup> Para conocer los detalles del informe ver: Vélez Grajales, R., R. Campos Vázquez y J. E. Huerta Wong, *Informe de Movilidad Social en México 2013: Imagina tu futuro*, Centro de Estudios Espinosa Yglesias (ceey), 2013. Disponible en: [http://www.ceey.org.mx/site/files/informe\\_mov\\_social\\_2013\\_1.pdf](http://www.ceey.org.mx/site/files/informe_mov_social_2013_1.pdf).

<sup>5</sup> CONEVAL define la pobreza como la situación en la que un individuo sufre de al menos una carencia social (rezago educativo, acceso a servicios de salud, acceso a la seguridad social, calidad y espacios de la vivienda, servicios básicos en la vivienda y acceso a la alimentación). La pobreza extrema se define como la situación en la cual el individuo sufre de tres o más carencias.

<sup>1</sup> Agradecemos la asistencia de investigación de Claudia E. Fonseca y Rocío Espinosa.



país miembro de la organización con mayor nivel de desigualdad de ingreso.<sup>6</sup>

Tradicionalmente se menciona que la educación es el principal motor de la movilidad social. En ese sentido, el informe del CEEY anteriormente referido reporta que México ha experimentado mejoras absolutas en educación. Sin embargo, aunque no sucede lo mismo para los niveles básico y medio, el logro en educación media superior y superior sí está condicionado por el origen socioeconómico de las personas. Para romper con esta inercia, el informe propone “incrementar la calidad en el nivel de educación básica y media, no solamente para mejorar las competencias cognitivas de manera prospectiva, sino también para impulsar competencias de personalidad, tales como autoestima y habilidades sociales”. Y además, ampliar “[l]a cobertura en educación media superior y superior [l]as opciones limitadas de completar el ciclo educativo no sólo tienen que ver con la calidad en los primeros niveles de formación, sino también con las restricciones de espacios en los niveles altos” (*op cit.*: p. 20).

El enfoque de la política educativa en México se ha dirigido a resultados operacionales; a saber, hacia mejores calificaciones en pruebas estandarizadas, así como mejoras en infraestructura educativa. Si las causas originales de las diferencias entre los individuos ocurren de manera previa a la intervención pública, estas políticas tendrán, indudablemente, efectos limitados. Un nuevo enfoque de política pública educativa para México debe ser incluyente en el siguiente sentido: ha de buscar no sólo la excelencia en términos meramente académicos, sino de acuerdo con un enfoque integral. En consonancia con lo planteado por el informe del CEEY, resulta indispensable que los individuos aprendan habilidades sociales y que desarrollen capacidades cognoscitivas.

Al contrario de lo que la sabiduría popular tiende a considerar, el carácter, las habilidades sociales y las cognoscitivas no son una dotación inicial inmutable determinada por la genética. Como Heckman y Kautz argumentan: “el desarrollo de habilidades es un proceso dinámico... Los niveles de habilidades cognoscitivas y de carácter en cualquier edad dependen de los niveles de estas habilidades en el pasado e inversiones previas” (Heckman y Kautz, 2013, pp. 6-7).

Para lograr mejores resultados, el presente capítulo propone que una manera más efectiva de superar los problemas de baja movilidad social radica en la incorporación de acciones de intervención temprana. Convencionalmente, el Estado interviene en diferentes ciclos de vida del individuo. Hay que señalar, sin embargo, que la intervención de mayores rendimientos es la temprana. La razón es muy sencilla: la mayor ventaja que presenta es su naturaleza estructural de inversión, en lugar de una remedial. La literatura reciente en economía y psicología ha mostrado que las intervenciones sobre niños recién nacidos y en su



<sup>6</sup> México presenta un coeficiente de GINI de 0.48, muy lejano al del siguiente país en la clasificación, Turquía, con un índice de 0.41, y únicamente superado por el 0.49 de Chile.

primera infancia, pueden tener efectos muy positivos sobre sus posibilidades de desarrollo socioeconómico en la madurez, especialmente en niños que viven en situaciones vulnerables. Estas intervenciones no deben limitarse únicamente a los infantes. Los padres y la inversión privada, así como la pública, influyen poderosamente en la capacidad de los individuos de generar habilidades más allá de la capacidad cognoscitiva.

### 3.2. LITERATURA PREVIA

La intervención de los padres en la educación de los hijos, el acceso de éstos a los servicios de salud y la formación de habilidades no cognoscitivas puede disminuir el efecto negativo de un entorno económico deficiente. La intervención directa sobre los niños en edad temprana puede tener efectos muy positivos.

#### a) Educación

Se trata de uno de los principales promotores de movilidad social ascendente. Como señala Becker: “[las]

inversiones en capital humano son unas de las maneras más efectivas de elevar a los pobres a niveles decentes de ingreso y salud” (Becker, 1995, p. 13). No obstante, la literatura reciente muestra que la mera integración escolar de la población es solo el primer paso para lograr verdadera igualdad de oportunidades. Si las deficiencias en habilidades sociales y cognoscitivas tienen un origen previo a la actividad escolar, la capacidad de la educación formal como equalizador social es mucho más limitada de lo que comúnmente se considera. Lo anterior debido a que los niños, ya en edad escolar, desarrollan diferencias en habilidades que son complementarias a las cognoscitivas. Las intervenciones tempranas pueden ayudar a eliminar dichas diferencias. Asimismo, las intervenciones tempranas en materia educativa sobre niños en edad preescolar, pueden tener efectos muy poderosos en su vida adulta. Estudios sobre programas públicos de intervención temprana han mostrado que estos tienen consecuencias positivas y muy significativas sobre el grado educativo, empleo, ingreso, salud y menor actividad delictiva.<sup>7</sup>

<sup>7</sup> Véase Heckman et al. (2010).



De manera similar, el nivel de participación de los padres en el proceso de aprendizaje de los niños desde la primera infancia, puede tener efectos significativos de largo plazo sobre el logro escolar de los hijos. Esta mayor participación se refleja en menores problemas de comportamiento entre niños de familias más vulnerables (Kingston *et al.*, 2013).

El gran reto de las intervenciones tempranas, sin embargo, es el poco movimiento en los niveles de movilidad educativa y las relaciones educación-ingreso. Vellymalay (2012), en un estudio en la India, muestra que los padres con mayor nivel educativo inculcan mayores aspiraciones académicas a sus hijos. Asimismo, tienden a utilizar más y mejores estrategias para asegurar un excelente desempeño escolar. De manera complementaria, de Coulon *et al.* (2011) concluyen que los hijos de padres con mayores habilidades aritméticas y de lectura, se desempeñan mejor en las pruebas cognitivas. En el mismo sentido, Robertson y Reynolds (2010) muestran que niños provenientes de familias con perfiles caracterizados por alto capital humano y participación en la educación de los niños, son más propensos a tener niveles de educación mayores que otros niños.

### **b) Salud y nutrición**

Contar con acceso a la salud y a la alimentación nutritiva desde la infancia es determinante para las opciones de movilidad social. Una condición de carencia en estas dimensiones durante el embarazo y en los primeros años de vida del individuo, puede tener efectos catastróficos en las posibilidades futuras de superación. En lo que se refiere a nutrición, ejemplos como la gran hambruna china entre 1959 y 1961, muestran que un choque de este tipo durante la infancia se relaciona con un mayor riesgo de analfabetismo y desempleo en la vida adulta.<sup>8</sup> Deary *et al.* (2005) han encontrado que para Escocia, la habilidad cognoscitiva y la estatura –un indicador del estatus nutricional de las personas–, se asocian con cambios de posición en el estatus socioeconómico.

En lo que se refiere al acceso a servicios de salud, este puede disminuir las significativas diferencias en capacidad cognoscitiva y habilidades sociales observadas en los niños en condiciones menos favorables. Al mismo tiempo, vivir en un entorno poco salubre o con acceso

limitado a los servicios de salud puede condicionar las capacidades cognitivas futuras. Barreca (2010) argumenta que en Estados Unidos, niños menores de un año que de alguna manera se encontraron expuestos a la malaria, por ejemplo, tienen niveles significativamente menores de logro educativo, además de niveles menores de ingreso.

Al igual que la educación, el buen estado físico de los padres puede determinar la salud e ingreso monetario de los niños en el futuro. Andrew y Ruel (2010) encuentran que la enfermedad de los padres afecta la riqueza y el legado financiero de los hijos. Al analizar la persistencia intergeneracional de la transmisión de salud, Bhalotra y Rawlings (2011) encuentran una relación positiva entre la salud de la madre y el estado de salud del niño, con efectos probablemente significativos incluso en la vida adulta.

### **c) Habilidades**

La personalidad puede considerarse como un conjunto de habilidades que, como tales, pueden modificarse y fomentarse. Comúnmente se pone énfasis en las habilidades cognitivas, sin embargo, las habilidades de cada individuo van más allá de eso: disciplina, motivación, auto-control, poder de relacionarse con los demás, etc. El entorno familiar juega un papel determinante en la generación y fomento de esas habilidades que son valoradas en el mercado laboral y la vida social. La literatura económica y psicológica ha reconocido que el carácter y la capacidad cognoscitiva no son rasgos inmutables de la personalidad de los individuos, son habilidades que se fomentan y, de tenerse, se incrementan con aprendizaje.

Si bien es cierto que en las solicitudes laborales los resultados académicos arrojan información importante a empleadores sobre los conocimientos básicos de quien requiere un puesto de trabajo, no se trata más que una parte de las habilidades necesarias para tener éxito en el ambiente laboral. Heckman y Kautz (2012) muestran que las pruebas de rendimiento no miden de manera precisa rasgos suaves, como las habilidades de personalidad. La perseverancia, la sociabilidad y la curiosidad, entre otras, son altamente valoradas por los empleadores. Los investigadores, a su vez, han mostrado que éstas son constantes sin importar en qué situación se encuentre la persona, pero no lo son con el paso del tiempo. Asimismo, de alguna manera predicen –y de forma certera– los resultados en la vida adulta.

<sup>8</sup> Véase Almond *et al.*, (2007).



Las habilidades sociales y cognitivas pueden ser impulsadas desde la primera infancia con efectos importantes en la movilidad social en el futuro. Gertler *et al.* (2013) han mostrado que la estimulación temprana psico-social tiene efectos muy trascendentes en los ingresos futuros. En Jamaica, por ejemplo, un grupo de niños de bajos ingresos recibió visitas de trabajadores de salud por dos años. Pasados 20 años, se encontró que los ingresos promedios de los ahora adultos, se habían incrementado en 42%.

La participación de los padres y el entorno familiar juegan un papel central en la formación de habilidades valiosas para una vida económica exitosa. Cuhna y Heckman (2006) muestran que las inversiones de los padres suelen ser más eficaces en el aumento de habilidades no cognitivas. Lo anterior pesa de manera especial: la literatura psicológica muestra que las habilidades no cognitivas promueven la formación de las cognitivas. Dai y Heckman (2013) enseñan que, en China, por ejemplo, la presencia de hermanos mayores tiene efectos significativos sobre las habilidades cognitivas de los niños. Los hermanos mayores son un motor positivo para las habilidades matemáticas de los hermanos menores. De igual forma, las hermanas mayores contribuyen al éxito en el aprendizaje del inglés como segunda lengua.

Por esta razón, intervenciones encaminadas a fomentar un mejor entorno familiar para la generación de habilidades cognitivas y de personalidad, pueden ser de vital importancia para incrementar la movilidad social. Doyle *et al.* (2013) estudian el impacto de inversiones concentradas en mejorar la conducta de los padres y el entorno familiar. En Irlanda, y bajo una muestra de un programa de visitas a domicilio enfocado principalmente en los padres de familia (*Preparing for Life*), los autores concluyeron que estos programas pueden, de hecho, ayudar a compensar los déficits en habilidad de crianza dentro de un plazo corto.

### 3.3. INTERVENCIONES TEMPRANAS EN MÉXICO

México es un país que presenta condiciones para la aplicación de programas de intervención temprana. La baja movilidad social y los altos niveles de desigualdad, combinados con las deficientes políticas de mejora en la calidad educativa, hacen de México un lugar donde

las intervenciones tempranas pueden tener efectos muy positivos y de largo plazo. Si se desea incrementar las posibilidades de la población vulnerable para lograr éxito socioeconómico, las intervenciones tempranas pueden funcionar como un mecanismo de prevención ya que pueden evitar que aparezcan las deficiencias observadas una vez que los niños inician su educación. Aunado a lo anterior, esta clase de intervenciones tiene más efectos positivos: los niños con mayores habilidades cognitivas y de carácter, tendrán mayores medios para aprovechar eficientemente las inversiones ya realizadas en infraestructura educativa y en mejoras en metodología pedagógica.

México ha realizado programas de intervención temprana principalmente en materia de salud. Tal es el caso de *Arranque Parejo en la Vida* (APV). El programa, iniciado en 2001, se centra en lograr la cobertura universal y condiciones igualitarias de atención para mujeres embarazadas y en situación de parto, así como para sus hijos durante los primeros dos años de vida. El programa ha sido parcialmente exitoso pues ha logrado reducir la mortalidad materna; sin embargo, es casi imposible que cumpla con la Meta del Milenio, a saber: reducir un 75% la tasa de mortalidad materna entre 1990 y 2015.<sup>9</sup> Otro programa relacionado es el *Seguro Popular*. Se trata de un sistema de cobertura voluntaria de servicios de salud para personas en situación de desempleo o que trabajan por cuenta propia. La evaluación realizada por el CONEVAL muestra que el programa no tuvo efecto en la condición de salud de la población objetivo. De acuerdo con ella, el *Seguro Popular* tiene una mala distribución de médicos y los niveles de espera para una consulta ambulatoria son extremadamente altos. Esto ocasiona que su impacto como política temprana de salud sea muy reducido.<sup>10</sup>

El programa *Oportunidades* —el principal para el combate a la pobreza en el país— de manera indirecta funciona como uno de intervención temprana, ya que incluye paquetes y la participación de los padres en sesiones informativas de salud. Además, cuenta con complementos alimenticios a menores entre los 6 y 23 meses de edad, así como a mujeres en periodo de lactancia. Desde 2010, las familias con niños de 0 a 9

<sup>9</sup> El sitio <http://www.objetivosdesarrollodemilenio.org.mx/> incluye información sobre las diferentes metas del milenio y su grado de avance para 2015.

<sup>10</sup> Véase CONEVAL (2013).

años reciben un apoyo monetario bimestral con el fin de fortalecer su desarrollo.

Aunque el programa de salud y los apoyos en alimentación son importantes para evitar problemas en la primera infancia —mismos que retrasan y debilitan el desarrollo de habilidades cognitivas y sociales de los niños—, dichas intervenciones no se han complementado de manera concreta con programas educativos para padres más allá de las pláticas de salud. Aunado a lo anterior, el programa *Oportunidades* ha tenido una limitada incidencia en la situación de pobreza en el corto plazo, especialmente en sectores muy

cognoscitivas. Esto podría ser el resultado de la actual colaboración entre *Oportunidades* y el Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE).

Los programas de intervención temprana en México no requieren únicamente de una focalización en los recién nacidos o los niños en edad previa a la escolar. La literatura sobre intervenciones tempranas ha puesto un punto claro: la influencia de los padres sobre el futuro desempeño socioeconómico de los niños es determinante. Esta influencia comienza antes de que el niño nazca, durante el periodo del embarazo. Desgraciadamente, los programas de intervención



vulnerables, como las zonas rurales. Campos Vázquez *et al.* (2013) han mostrado que un hogar rural, después de ser identificado por el programa, tardaría de 24 a 32 años en dejar su situación de pobreza. La necesidad de intervenciones cuyos efectos puedan observarse en un plazo más corto resulta elemental para disminuir los efectos negativos de la mala alimentación y de una crianza deficiente. El programa *Oportunidades* podría beneficiarse si incluye, entre sus condiciones, un programa ambicioso de educación para padres de familia donde se resalte la importancia de las habilidades no

temprana en materia educativa son prácticamente desconocidos por el público general. CONAFE tiene programas que buscan involucrar a los padres de forma activa en el proceso de aprendizaje de sus hijos, en la educación básica e inicial. El programa de *Educación Comunitaria* busca involucrar a los miembros de la comunidad mediante su intervención organizada en las decisiones de carácter educativo. Aunque sea un modelo inclusivo, su intervención puede ser tardía, ya que comienza con la educación básica.

La Secretaría de Educación Pública (SEP) cuenta con el *Programa Nacional de Educación Inicial* que se centra en la atención educativa de infantes entre los 0 y 3 años. Según datos de la SEP, un millón doscientos mil infantes recibieron educación inicial en el país en 2009. Esta cobertura es baja si consideramos que la población entre 0 y 3 años en México en 2005, era de 8 millones según el Censo de Población. Además, los menores en el programa están concentrados principalmente en el Distrito Federal y el Estado de México. Un aspecto a resaltar es que el programa carece de información organizada que permita medir el impacto de la educación temprana y la eficacia de las estrategias educativas utilizadas.

En resumen, si los rezagos en habilidades de carácter y cognitivas ocurren en los primeros años de vida, antes siquiera de asistir a la escuela, las inversiones en infraestructura educativa y mejoramientos de programas académicos se limitarán a efectos menores. Si a un niño no se le fomentan habilidades como disciplina, auto-control y buen juicio, es difícil que intervenciones futuras —como mejorar una escuela o implementar programas de reinserción social— tengan altos retornos.

La agenda de posibles mejoras e intervenciones tempranas nuevas es amplia. En cuestión de salud, México requiere incrementar su cobertura efectiva de este servicio. Si bien el programa *Oportunidades* y el ya extinto programa *Arranque Parejo en la Vida* han tenido resultados positivos sobre la salud de la población beneficiaria, es necesario un esfuerzo mayor con respecto a la igualdad de oportunidades de niños pequeños. Son necesarias políticas de seguimiento para infantes en sus primeros años de vida en materia de salud para asegurar que los niños no sufran desigualdades cognitivas ocasionadas por desnutrición, pobre atención médica o por la exposición a un ambiente insalubre.

La planeación de intervenciones tempranas en México requiere avances sustanciales, principalmente en materia educativa. Las mejoras en movilidad social son posibles a través de la educación de los padres. Como la literatura previa ha sugerido, la capacidad de los padres para motivar a sus hijos y utilizar estrategias efectivas de aprendizaje, puede ser trascendental para generar mayor movilidad social. La crianza efectiva de los hijos también es una habilidad y, como tal, se fomenta, se aprende y se mejora con la experiencia. Incentivos para padres que participen en programas de educación inicial

en las regiones más rezagadas del país, pueden ser un paso inicial para mejorar las estrategias de crianza y la participación de los padres en la educación de los hijos una vez que éstos inicien su educación formal.

### 3.4. CONCLUSIONES

Una sociedad altamente móvil es aquella que ha logrado sus objetivos de justicia social, eficiencia y cohesión social, donde el mérito de los individuos es el principal causante de su éxito socioeconómico, es decir de progreso social y económico. Desgraciadamente, Latinoamérica —y México como parte de ella— ha mostrado tener niveles muy bajos de movilidad social así como educación deficiente, alta desigualdad en el ingreso, acceso limitado a los servicios de salud y altos niveles de pobreza. Las políticas en México para combatir la desigualdad y la pobreza, han tenido resultados positivos pero menores de los esperados en el largo plazo. Una posible explicación de estas diferencias es que los factores que generan estos resultados se afianzan previamente a los intentos de intervención pública y, por lo tanto, las políticas *a posteriori* tienen efectos muy limitados.

Las intervenciones tempranas son políticas de prevención; se enfocan en la generación de habilidades cognitivas y de carácter que no solo ayudan a los individuos a aprovechar de forma eficiente el sistema educativo, sino que son parte de un proceso dinámico de generación de habilidades. Las ventajas, sobra decirlo, se extienden a la edad madura. La literatura psicológica y económica ha mostrado que las intervenciones tempranas en materia educativa y de salud tienen efectos positivos en el logro académico, empleo e ingreso.

Los programas antes mencionados que se han implementado en México, han tenido un alcance limitado. Los encargados de la política pública no han aplicado programas más progresivos, ni han buscado mejorar el entorno familiar a través de la enseñanza no solo de los hijos sino de los mismos padres. Educar a los padres sobre cómo fomentar en sus hijos las actitudes positivas desde el nacimiento, puede ayudar a romper la tendencia actual de inmovilidad social. Lo anterior —enfaticemos— puesto que al darles las habilidades cognitivas y de carácter, se potencia su éxito en su futura vida laboral.





## Referencias

- Almond, D., Edlund, L., Li, H., y Zhang, J. (2007). "Long-Term Effects of the 1959-1961 China Famine: Mainland China and Hong Kong". *Working Paper 13384*, NBER.
- Almond, D., Hoynes, H., y Whitmore Schazenbach, D. (2011). "Inside the War on Poverty: The Impact of Food Stamps on Birth Outcomes". *The Review of Economics and Statistics*, 93(2), 387-403.
- Andrew, M., y Ruel, E. (2010). "Intergenerational Health Selection in Wealth: A First Look at Parents' Health Events and Inter-Vivos Financial Transfers". *Social Science Research*, 39(6), 1126-1136.
- Barreca, A. (2010). "The Long-Term Economic Impact of in Utero and Postnatal Exposure to Malaria". *Journal of Human Resources*, 45(4), 865-892.
- Becker, G. (1995). "Human Capital and Poverty Alleviation". *Working Paper 52*, Human Resources Development and Operations Policy.
- Bhalotra, S., y Rawlings, S. (2011). "Intergenerational Persistence in Health in Developing Countries: The Penalty of Gender Inequality?". *Journal of Public Economics*, 95(3), 286-299.
- Bharadwaj, P., Loken, K., y Neilson, C. (2013). "Early Life Health Interventions and Academic Achievement". *American Economic Review*, 103(5), 1862-1891.
- Bozzoli, C., Deaton, A., y Quintana-Domeque, C.. (2007). "Child Mortality, Income and Adult Height". *Working Paper 12966*, NBER.
- Campos-Vázquez, M. R., Chiapa, C., Huffman, C., y Santillán, A. (2013). "Evolución de las condiciones socioeconómicas de los hogares en el programa Oportunidades". *El Trimestre Económico*, 80(1), 77-111.
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social [CONEVAL]. (2012). *Medición de la pobreza 2012*. Disponible en <http://www.coneval.gob.mx/medicion/Paginas/Medici%C3%B3n/Pobreza%202012/Pobreza-2012.aspx>
- \_\_\_\_\_. (2013). *Informe de la evaluación específica de desempeño 2012-2013. Valoración de la información de desempeño presentada por el programa Seguro Popular*. Disponible en [http://portal.salud.gob.mx/codigos/columnas/evaluacion\\_programas/pdf/EED1213\\_SPSS\\_SE.pdf](http://portal.salud.gob.mx/codigos/columnas/evaluacion_programas/pdf/EED1213_SPSS_SE.pdf)
- de Coulon, A. Meschib, E., y Vignoles, A. (2011). "Parents' Skills and Children's Cognitive and Non-Cognitive Outcomes". *Education Economics*, 19 (5), 451-474.
- Cuhna, F., y Heckman, J. (2006). "Formulating, Identifying and Estimating the Technology of Cognitive and Noncognitive Skill Formation". *The Journal of Human Resources*, 43(4), 738-782.
- Dai, X., y Heckman, J. (2013). "Older Sibling's Contribution to Young Child's Cognitive Skills". *Economic Modelling*, 35, 235-248.

Deary, I., Taylor, M., Hart, C. et al. (2005). "Intergenerational Social Mobility and Mod-Life Status Attainment: Influences of Childhood Intelligence, Childhood Social Factors, and Education". *Intelligence*, 33(5), 455-472.

Doyle, O., Harmon, C., Heckman, J. et al. (2013). "Measuring Investment in Human Capital Formation: An Experimental Analysis of Early Life Outcomes". *Working Paper* 19316, NBER.

Gertler, P., Heckman, J., Pinto, R. et al. (2013). "Labor Market Returns to Early Childhood Stimulation: A 20 Year Follow-up to an Experimental Intervention in Jamaica". *Working paper* 19185, NBER.

Heckman, J., y Kautz, T. (2012). "Hard Evidence on Soft Skills". *Labour Economics*, 19, 451-464.

\_\_\_\_\_. (2013). "Fostering and Measuring Skills: Interventions that Improve Character and Cognition". *Working Paper* 19656, NBER.

Heckman, J., Pinto, R., y Savelyev, P. (2013). "Understanding the Mechanism Through Which An Influential Early Childhood Program Boosted Adult Outcomes". *American Economic Review*, 103(6), 2052-2086.

Hertz, T., Jayasundera, T., Piraino, P., et al. (2007). "The Inheritance of Educational Inequality: International Comparisons and Fifty-Year Trends". *The B.E. Journal of Economic Analysis & Policy*, 7(2). Art. 10.

Hoynes, H., Page, M., y Huff Stevens, A. (2011). "Can Targeted Transfers Improve Birth Outcomes? Evidence from the Introduction of the WIC Program". *Journal of Public Economics*, 95, 813-827.

Kingston, S., Yen Huang, K., Calzada, E., et al. (2013). "Parental involvement in education as a moderator of family and neighborhood socioeconomic context on school readiness among young children". *Journal of Community Psychology*, 41(3), 265-276.

Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos [OCDE] (2011). *Factbook 2011: Economic, Environmental and Social Statistics*. Disponible en: <http://www.oecd-ilibrary.org/sites/factbook-2011-en/03/05/01/index.html?itemId=/content/chapter/factbook-2011-31-en>

Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD] (2010). *Informe Regional sobre Desarrollo Humano para América Latina y el Caribe 2010*. Costa Rica: Editorama.

Reynolds, A., Temple, J., y Ou, S. (2010). "Preschool Education, Educational Attainment, and Crime Prevention: Contributions of Cognitive and Non-Cognitive Skills". *Children and Youth Services Review*, 32, 1054-1063.

Robertson, D., y Reynolds, A. (2010). "Family Profiles and Educational Attainment". *Children and Youth Services Review*, 32, 1077-1085.



Subsecretaría de Educación Básica. (2010). *Programa de fortalecimiento a la educación temprana y el desarrollo infantil: Informe ejecutivo*. Disponible en [http://basica.sep.gob.mx/inicial/pdf/conocenos/des\\_infantil.pdf](http://basica.sep.gob.mx/inicial/pdf/conocenos/des_infantil.pdf)

Vélez Grajales, R., Campos Vázquez, R., y Huerta Wong, J. (2013). *Informe de Movilidad Social en México 2013: Imagina tu futuro..* Disponible en [http://www.ceey.org.mx/site/files/informe\\_mov\\_social\\_2013\\_1.pdf](http://www.ceey.org.mx/site/files/informe_mov_social_2013_1.pdf)

Vellymalay, S. K. (2012). "A Study of the Relationship Between Indian Parents' Education Level and their Involvement in their Children's Education". *Kajian Malaysia*, 29(2), 47-65.